

Bibliotecas y crisis económica (I). Las bibliotecas españolas en 2010

NATALIA ARROYO

HILARIO HERNÁNDEZ

FRANCISCO J. VILLOLDO

DAE-FGSR | 30.01.12 | 14.28

La reciente publicación de los datos estadísticos de las bibliotecas españolas referidos a finales de 2010 permite un primer análisis de la situación de las mismas en un contexto de crisis económica. De la información disponible, cabe poner de relieve:

- Un incremento en el uso que los ciudadanos hacen de los servicios bibliotecarios.
- El relativo estancamiento de las dotaciones económicas asignadas a las bibliotecas, que en el caso de los gastos en adquisiciones significan claros recortes.
- Un afianzamiento de las bibliotecas públicas como el eje básico del sistema bibliotecario español.

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO

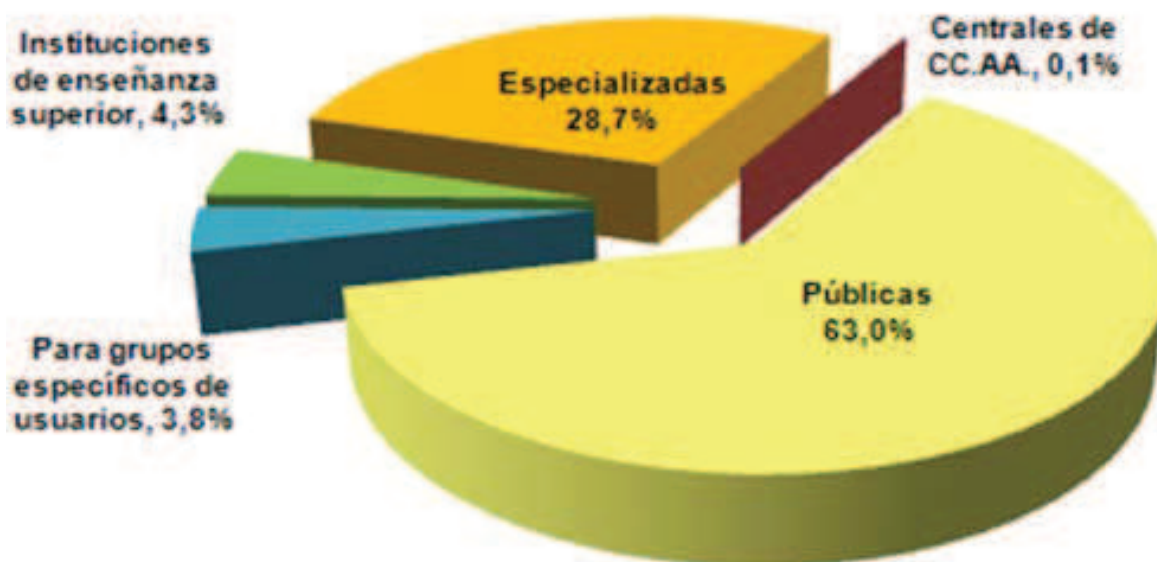
Partiendo de la consideración de que es necesario contar con evidencias de cómo los recortes que se vienen denunciando inciden en las bibliotecas y su funcionamiento, se comienza con ésta una serie de entradas en las que analizaremos los signos de la crisis económica en las bibliotecas de nuestro país a partir de dos grupos de datos estadísticos:

1. Los publicados por el Instituto Nacional de Estadística (INE).
2. Los publicados por el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Este primer post trata de analizar la información publicada en la Estadística de bibliotecas del INE, que recoge, con periodicidad bienal, en años pares, los datos del conjunto de las bibliotecas españolas (a excepción de las escolares), y nos permite obtener una visión general del panorama bibliotecario a 31 de diciembre de 2010.



Bibliotecas por tipo, 2010 (unidades administrativas)



Entre 2002 y 2010 la población de nuestro país creció casi en 4,5 millones de habitantes, unos 445.000 en los dos últimos años. En esos mismos años tan solo las bibliotecas públicas han aumentado en número (39 bibliotecas más en 2010 que en 2008), mientras que se han registrado menos bibliotecas entre las universitarias, las especializadas y las destinadas a grupos específicos de usuarios. En nuestro país hay más bibliotecas públicas que de cualquier otro tipo (el 63,0% del total en 2010) por lo que su peso en el conjunto de las estadísticas del INE influye especialmente en los datos totales.

EL EVIDENTE DESCENSO DEL GASTO EN ADQUISICIONES

Los gastos corrientes de las bibliotecas en España alcanzaron en 2010 los 984,7 millones de euros, unos 40 millones más que en 2008, y un crecimiento anual medio del 2,1%. Sin embargo, este dato debe interpretarse más bien como una desaceleración si se tiene en cuenta que el índice de precios al consumo para el conjunto del período se situó en el 6,1 y que en los años anteriores, de 2002 a 2008, los gastos corrientes en bibliotecas crecieron a un ritmo medio anual del 9,6%. Esta desaceleración no ha sido homogénea entre los distintos tipos de biblioteca ni ha afectado de la misma forma a los distintos capítulos del presupuesto, algunos de los cuales mantienen un crecimiento moderado, mientras que algún otro presenta serios recortes.



Los gastos en adquisiciones son los que se han visto claramente mermados en todo tipo de bibliotecas en estos últimos años. Sólo las bibliotecas de instituciones de enseñanza superior se mantuvieron en 2010 con un ligero incremento del 2,2% con respecto a 2008. Después de ellas, fueron las bibliotecas públicas las que menos disminuyeron su presupuesto (-18,7%, casi 12 millones menos). La reducción del gasto en adquisiciones fue importante en los casos de la Biblioteca Nacional (-51,9%) y de las bibliotecas centrales de comunidades autónomas (-50,1%), pero también fue significativa entre las bibliotecas especializadas (-25,4%, casi 14 millones menos en 2010 que en 2008).



Fue el gasto en personal el que acaparó el incremento fundamental del gasto entre los dos años, con un 11,2% de gasto más en 2010 que en 2008 (65 millones de euros). El capítulo de otros gastos muestra un ligero incremento, del 1,3% (1,6 millones de euros), mientras que el presupuesto destinado a adquisiciones registra en 2010 hasta 26,5 millones de euros menos que en 2008, un 11,1% en términos relativos.

FONDOS E INCORPORACIONES, TAMBIÉN A LA BAJA

La consecuencia de la bajada en las dotaciones presupuestarias para recursos informativos han sido evidentes. Las colecciones de las bibliotecas crecieron menos que en años anteriores y, aunque en las bibliotecas había en 2010 casi 10,6 millones más de documentos que en 2008, se incorporaron menos novedades que en los seis años precedentes. Las públicas fueron las bibliotecas donde más se incrementaron las colecciones (10,4% con respecto a 2008), frente a otras donde los fondos prácticamente se mantuvieron, con crecimientos casi nulos que oscilaron entre el 1,1% de la Biblioteca Nacional y el 3,1% de las centrales de comunidades autónomas.



El descenso en el número de incorporaciones fue generalizado en todo tipo de bibliotecas: en 2010 se incorporaron 973.000 libros en papel y 662.000 documentos sonoros, audiovisuales o electrónicos (AVE) menos que en 2008. En total, las bibliotecas ingresaron 6,4 millones de libros y 1,4 millones de AVE. El crecimiento en las adquisiciones de libros fue negativo en todo tipo de bibliotecas, y sólo en las universitarias fue apenas perceptible. También se produjo un descenso generalizado en la incorporación de documentos sonoros, audiovisuales o electrónicos en todo tipo de bibliotecas.

EL CRECIMIENTO DE LA DEMANDA DE LOS SERVICIOS BIBLIOTECARIOS

A pesar de la desaceleración de los gastos corrientes en bibliotecas y del descenso generalizado en los gastos de adquisiciones, a los que anteriormente se hizo mención, la demanda de los servicios bibliotecarios fue mayor en 2010 que en años precedentes.



En 2010 las bibliotecas recibieron 216 millones de visitas, 11 millones más que en 2008. Este importante crecimiento, similar en proporciones al de años anteriores, vino especialmente provocado por un importante crecimiento de las visitas a las bibliotecas públicas (108 millones en 2010). Este último dato constituye el mayor incremento desde 2002, y se produjo precisamente en los años de la eclosión de la crisis económica. Sin embargo, con respecto a 2008, las visitas recibidas por las bibliotecas de instituciones de enseñanza superior descendieron en 2010 en un 3,4%.



En el número de inscritos se observa la misma tendencia que en las visitas, igualmente sostenida por los datos de las bibliotecas públicas –con 1,85 millones más de inscritos entre 2008 y 2010– y un descenso en las instituciones de enseñanza superior. Así, las bibliotecas de todo el país registraron más de 18 millones de inscritos en 2010, lo que representa un 38,2% de la población española con carné de alguna biblioteca.



Ese mismo año se prestaron 82 millones de documentos en las bibliotecas de todo el país. El 73,3% de los préstamos fue realizado en bibliotecas públicas, que han ido ganando peso con los años y viendo cómo la demanda de este servicio por los ciudadanos es cada vez mayor. También las bibliotecas universitarias acusaron un importante incremento en el préstamo, con más de 4,5 millones más en los dos últimos años.

Los libros en papel fueron los documentos más prestados (65,3% del préstamo total en 2010) y su demanda se incrementó en las bibliotecas, pues se prestaron 5,9 millones más de libros en 2010 que los prestados dos años antes. Sin embargo, los préstamos de AVE descendieron en ese mismo período un 4,2%, continuando un decrecimiento experimentado ya a mediados de la década y que acusa así los cambios en los hábitos de consumo de los españoles.



<http://diarium.usal.es/biblioblog/2012/bibliotecas-y-crisis-i-las-bibliotecas-espanolas-en-2010/>